

Arte Antiguo: Egipto y Mesopotamia

2

El arte mesopotámico y el arte egipcio reflejan el desarrollo cultural y la civilización de dos de los grandes territorios de la Antigüedad.

En el caso del arte mesopotámico a través de los distintos imperios y dinastías que se sucedieron en el tiempo, en el de Egipto de forma mucho más uniforme e invariable a lo largo de milenios.

Tanto uno como otro dieron cuenta de su capacidad técnica en el campo de la arquitectura, gracias a edificios tan espectaculares y asombrosos como los zigurat mesopotámicos o las pirámides y templos egipcios. Asimismo desarrollaron un rico muestrario de artes plásticas, arte mobiliario y orfebrería.

Puerta de Istar. Detalle. Pergamon Museum. Berlín. S. VI. a. C.

Esquema de aula

1. Aspectos generales

“Entre ríos”

“Un don del Nilo”

2. El arte en Mesopotamia

Arquitectura

Templos y palacios

Las ciudades

Las tumbas

La escultura y el relieve

Las artes decorativas

3. El arte egipcio

Arquitectura

Arquitectura funeraria

Los Templos

Las artes plásticas

La escultura

La pintura y el relieve

Artes decorativas



B. "Un don del Nilo"

Así denominó Herodoto a la civilización egipcia, y desde que el historiador griego abriera el libro de la Historia contando las maravillas de un país extraordinario, Egipto ha cautivado a todas las civilizaciones y ha hechizado y sigue hechizando a cuantos se han acercado a su civilización.

Nos aproximamos a su historia y un halo de misterio y de enigmas sin resolver parecen envolver su pasado, por más que sea una de las civilizaciones antiguas más y mejor estudiadas. Pero siempre hay algo más que hace especial el Egipto de los faraones: su desarrollo cultural; su temprana civilización; sus logros de progreso como las canalizaciones o el calendario que les marcaba el propio Nilo con sus crecidas; el aislamiento de su geografía; o su riqueza extraña en medio del desierto; el secreto prolongado durante tanto tiempo de sus jeroglíficos; y sobre todo sus dioses y sus cultos funerarios, motivo de sus portentosos monumentos, que elevan la grandeza de Egipto a un verdadero mito de la Antigüedad.

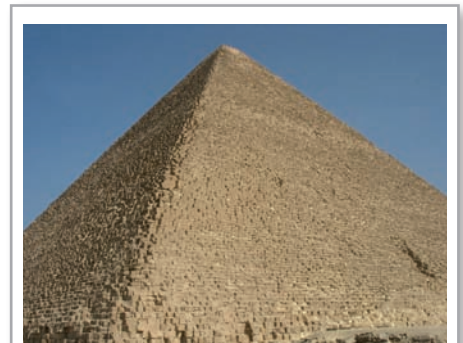
Pero el arte de Egipto no se limita a la construcción extraordinaria de sus pirámides, a la obra de sus templos, y a las tumbas fabulosas que de vez en vez descubren los arqueólogos. Egipto desarrolló también en el campo de las artes plásticas una obra excepcional por su enorme variedad y su calidad técnica.

No era un arte para la belleza. Ni los artistas ni sus mecenas buscaban en el arte egipcio la magia de lo hermoso, como les ocurrirá siglos después a los griegos. El arte de Egipto es un arte práctico y utilitario, al estar íntimamente ligado a su función funeraria y al interés de la monarquía. Por ello es un arte de **carácter simbólico**, que además cambia muy poco a lo largo de los siglos, porque a la tradición secular que definía todas las manifestaciones de la cultura egipcia, había que añadir las propias tradiciones asumidas por artistas y talleres que eran muy difíciles de alterar.

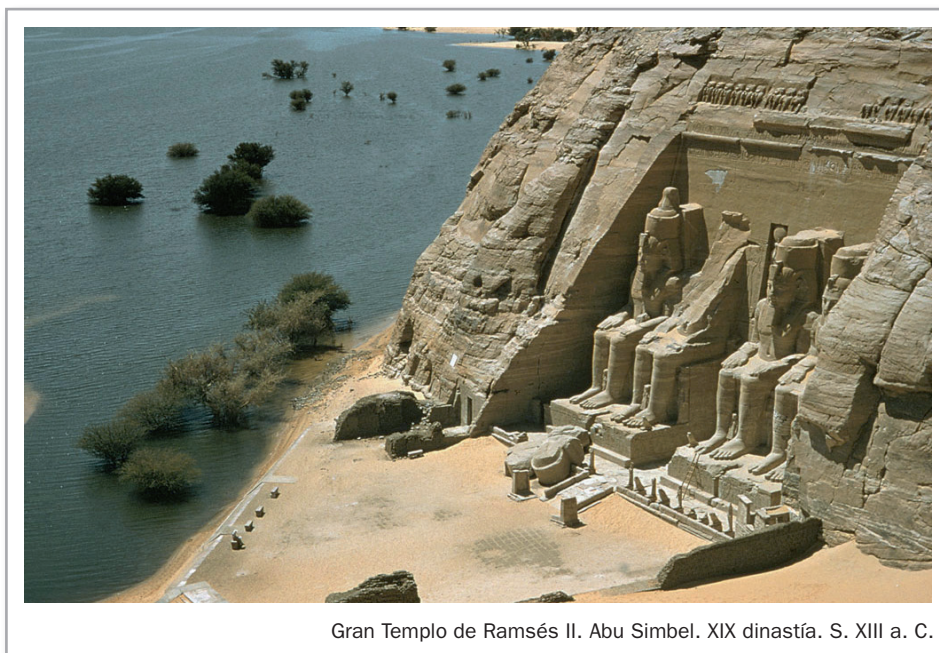
Un arte para sus dioses, para el mundo de ultratumba y para sus faraones, principalmente, pero también un arte en el campo de las artes plásticas, que en ocasiones le hace un guiño a la vida cotidiana y a las manifestaciones más simples de la belleza. Un arte por todo ello fascinante, que nunca nos podrá dejar indiferente.



Tutmosis III. XVIII dinastía. Imperio Nuevo. Museo Luxor (Egipto). S. XV a. C.



Pirámide de Keops. Pirámides de Gizeh. IV dinastía. Imperio Antiguo. Hacia 2570 a. C.



Gran Templo de Ramsés II. Abu Simbel. XIX dinastía. S. XIII a. C.

II. El arte en mesopotamia

• Características:

- Arquitectura monumental
- Importancia del elemento religioso
- Materiales: Adobe unido con betún
- Muros de carga en talud
- Arquitectura adintelada
- Cubiertas planas

• Tipologías:

- Zigurats
- Palacios
- Tumbas (Arte persa)

• Ejemplos:

- *Zigurat de Ur* (Neosumerio, III Milenio a. C.)
- *Zigurat de Etemenanki de Marduk* (Babilonia. S. XVIII a. C.)
- *Ciudad Palacio de Jorsabad* (Imp. Asirio. S. VIII a. C.)
- *Palacio de Persépolis* (Imp Persa. S. VI-V a. C.)
- *Tumba de Ciro* (Pasargada)
- *Hipogeo de Darío*

A. Arquitectura

Templos y palacios van a ser las construcciones monumentales que caracterizan la arquitectura mesopotámica desde sus primeros tiempos.

Considerando la importancia que adquiere el **elemento religioso** como fundamento de la cohesión social de esta civilización, y su implicación con el **poder político**, no es de extrañar que las primeras edificaciones monumentales se refieran a estos dos ámbitos. Como por otra parte, ya se ha comentado que la expresión artística tiene una clara intención propagandística, es una consecuencia lógica que la arquitectura adquiera un **carácter colosal** y de apariencia grandiosa, con el que exteriorizar de cara al pueblo el poder atesorado por la clase dirigente y la importancia de la religión.

Resultarían por tanto especialmente espectaculares en el entorno cultural del momento las construcciones palaciegas, existentes desde los primeros tiempos, pero aún mucho más los templos, sobre todo los **zigurats**, auténticas montañas artificiales en medio del paisaje, capaces de sobrecoger el ánimo de cualquiera.

En cuanto a la arquitectura funeraria, no adquiere la importancia que alcanza en otras civilizaciones, como en la egipcia, por ejemplo, aunque en época del Imperio persa, las tumbas de sus reyes también logran un cierto protagonismo arquitectónico.



Restos del Zigurat de Ur en Irak. S. XXI a. C.

Templos y palacios

Para la construcción de la casa de los dioses o la morada de los soberanos, en una zona donde la piedra escasea, se utilizó un nuevo tipo de material, **el ladrillo**, superando de este modo las dificultades técnicas que la construcción con grandes piedras implicaba, tal y como ocurrió en la arquitectura megalítica.

El tipo de ladrillo más utilizado era el crudo o sin cocer (**adobe**); el auténtico ladrillo cocido solía emplearse en el revestimiento exterior de los edificios, más expuesto al deterioro por las inclemencias climáticas; para su unión, en ocasiones, se hacía uso del **betún**. Los elementos constructivos estaban compuestos por gruesos **muros de carga** dispuestos en **talud**, y un sistema preferentemente **adintelado** y de **cubiertas planas**. Sólo excepcionalmente se emplea el arco de medio punto y bóvedas como cubiertas.

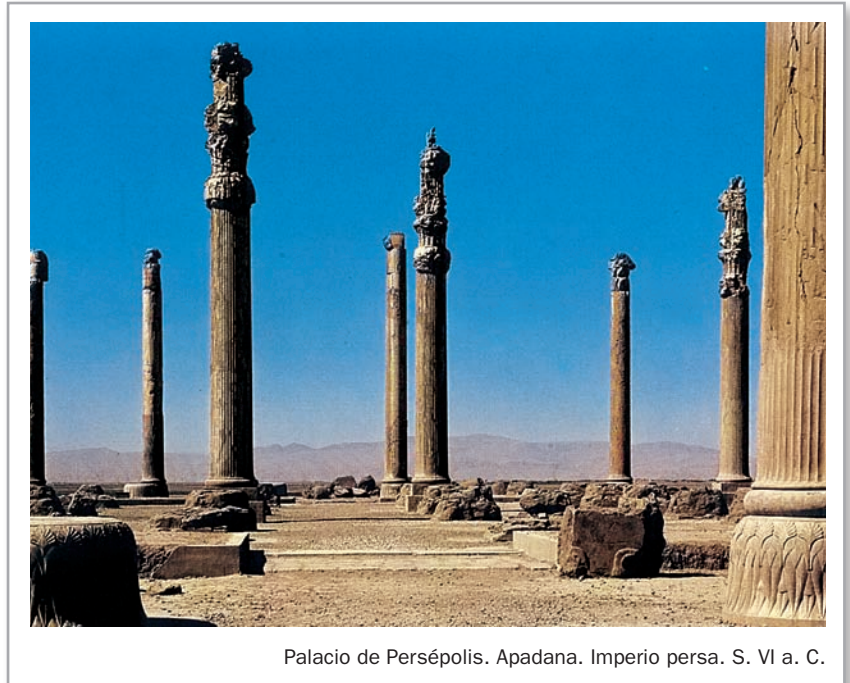
Los templos, ya en época de los sumerios son denominados con el nombre de *eanna*, que significa “casa del cielo”. Su importancia simbólica y constructiva es pareja a la relevancia social del poder religioso.

Podemos distinguir dos tipos de templos: aquellos que están trazados con una planta rectangular, y rodeados de murallas con un sentido de ciudadela militar, en cuyo centro se edifica el templo propiamente dicho; y una segunda tipología característica, conocida como templo-torre, denominado **Zigurat**, construcción compuesta por varias terrazas superpuestas en cuya cima se eleva un templo.

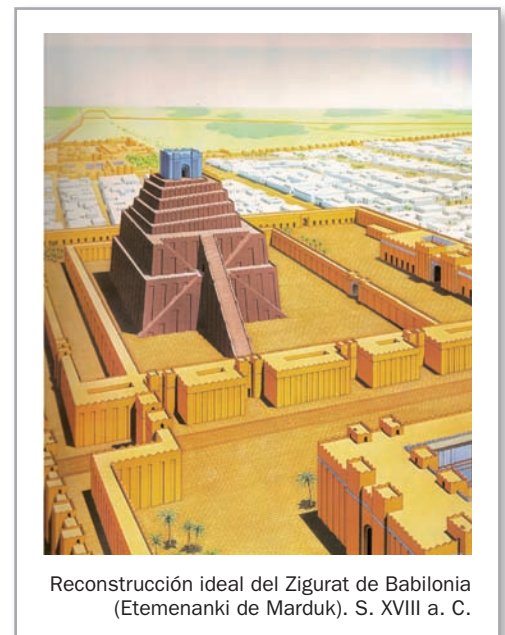
Dichos zigurats, construidos como torres escalonadas, se construyeron con una determinada simbología que los configuraba como una escala luminosa entre el cielo y la tierra. Por eso se recubrieron exteriormente de cerámica vidriada de distintos colores según cada una de las terrazas, que proporcionaba una luminosidad brillante cargada de reflejos. Desde lejos, esta imagen luminosa resultaría espectacular y para muchos habitantes de la zona, realmente sobrenatural. Es posible que los siete pisos con sus distintos colores, pudieran simbolizar los siete dioses o siete planetas conocidos, con su significado, pues, de carácter cósmico.

En cuanto a los **palacios**, al principio se asocian frecuentemente a los templos, puesto que la autoridad civil y religiosa se confundían, pero ya se advierte la generalización de una tipología que será constante desde entonces, y que vemos ya en los ejemplos de *Tell-Ashmar* de época neosumeria; en el de *Mari*, de la primera mitad del II Milenio, y en otros posteriores: un amplio **patio central**, que servía de antesala protocolaria, y una sala rectangular transversal al patio, utilizada como **sala de recepción** y cortesana. Alrededor, **estancias de funciones diversas**, desde talleres, hasta viviendas, almacenes, etc.

Más adelante la mayor impronta militar asumida por los pueblos mesopotámicos dará lugar a la construcción de ciudadelas y **ciudades-palacio**, fuertemente amuralladas, con torreones y robustos contrafuertes, como el caso de *Jorsabad* en el imperio asirio, levantada por Sargón II.



Palacio de Persépolis. Apadana. Imperio persa. S. VI a. C.



Reconstrucción ideal del Zigurat de Babilonia (Etemenanki de Marduk). S. XVIII a. C.

Mucho más complejo y espectacular resultará con posterioridad el modelo palaciego aportado por el Imperio persa, del que el de *Persépolis* resulta siempre su ejemplo más significado.



Palacio de Persépolis. Vista aérea. Imperio persa. Ss. VI-V a. C.

Las ciudades

Las ciudades crecen al mismo tiempo que lo hacen los imperios mesopotámicos hasta alcanzar en algunos casos una notable **complejidad urbanística**. Buen ejemplo de ello son capitales como Nínive en el Imperio asirio o los complejos de ciudades-palacio ya citados de Jorsabad en el mismo imperio asirio o *Persépolis* en el persa.

No obstante la ciudad más excepcional de toda mesopotamia fue sin duda **Babilonia**, la más brillante y monumental del periodo mesopotámico y de toda la Historia antigua.

Babilonia alcanzó en la etapa del periodo Neobabilónico su momento de mayor esplendor. Se trataba de una ciudad populosa muy bien trazada urbanísticamente, con una disposición en planta cuadrada, dividida en su mitad por el curso del río Éufrates y rodeada de una doble muralla precedida de un foso.

No faltaban en su interior grandes avenidas rectas y amplios espacios cuadrados, destacando en el centro la Vía de las Procesiones, que se dirigía directamente al centro urbano donde se concentraban sus edificios más representativos: el *Templo de Marduk*, el *Palacio Real* y el *Zigurat de Etemenanki*, en el que debió inspirarse la Biblia para hablar de la Torre de Babel, porque destacaba de forma realmente espectacular con sus más de 90 m. de altura.

Al fondo de esta misma avenida procesional, se abría una de las ocho puertas que atravesaban la muralla, la **Puerta de Istar**, sin duda la más famosa por su disposición y porque se han conservado partes de su construcción que han permitido su reproducción en el Museo de Pérgamo de Berlín.

A ello habría que sumarle otros edificios y construcciones que aún agrandaron su fama como los famosos **jardines colgantes**, considerados una de las siete maravillas del mundo antiguo

Las tumbas

Las construcciones funerarias no son muy habituales en el arte mesopotámico, hasta la llegada de los persas, que sí desarrollarán una arquitectura funeraria propia.

La primera conservada corresponde al rey Ciro el Grande, el fundador del imperio, y se halla en *Pasargada*. Se trata en este caso de una tipología muy sobria y sencilla: Sobre alto basamento escalonado se hallaba la tumba propiamente dicha, en forma de casa cuadrangular con techo a doble vertiente.

Más adelante el modelo de construcción funeraria varía y regresa a la tipología del **hipogeo**, es decir, de la tumba excavada en una roca. Así lo hizo el rey Darío que eligió el paredón rocoso de *Naksh-i Rústán*, en las cercanías de Persépolis, para diseñar un tipo de tumba en forma de cruz griega, cuyos brazos están excavados. Un pórtico tallado en la parte ancha de los brazos permite el acceso a la cámara funeraria, decorándose con relieves simbólicos en la parte superior.



Tumba de Darío I. Naqsh-i-Rustam. Imperio Persa. S. V a. C.



Tumba de Ciro. Pasargada. Imperio persa. S. VI a. C.

• Escultura exenta:

- Materiales: diorita, alabastro, basalto.
- Cánones menores
- Frontalidad
- Rigidez
- Concepción de bloque
- Ausencia de movimiento

• Ejemplos:

- *Patesi Gudea de Lagash* (Neosumerio (III Milenio a. C. Louvre)
- *El administrador Ebih-II* (Sumeria III Milenio a. C. Louvre)

• El relieve:

- Carácter narrativo
- Composiciones simétricas
- Idealización expresiva
- Convencionalismos:
 - Perspectiva torcida
 - Disposición en registros
 - Esquematación formal

• Ejemplos:

- *Estela de Urnanshe* (Sumeria. III Milenio a. C. Louvre)
- *Estela de Naram-Sin* (Acadio. III Milenio a. C. Louvre)
- *Estela de Hammurabi* (Babilonia. S. XVIII a. C. Louvre)
- *Estela de los Buitres* (Sumeria III Milenio a. C. Louvre)
- *Leona herida* (Imp. Asirio. S. VII a. C. Museo Británico)
- *Puertas de Balawat* (Imp. Asirio. S. IX a. C. Británico)

B. La escultura y el relieve

La producción escultórica en el arte mesopotámico tiene dos formas básicas de expresión: la **escultura exenta** o de bulto y **el relieve**. Ambos presentan coincidencias formales y temáticas que otorgan una cierta unidad a todo el amplio repertorio escultórico, que se prolonga a lo largo del tiempo y del espacio en el territorio mesopotámico.

La **escultura exenta** o de bulto queda reducida a la producción de imágenes del poder: bien reproducciones de los administradores sumerios (los *patesi*), o retratos reales, como ocurre con numerosos gobernantes de periodos posteriores.

Plásticamente las soluciones van variando con el tiempo, pero son constantes algunos tratamientos generales, como la **disposición frontal**, la **rigidez**, la concepción **de bloque** de las figuras o la **ausencia de movimiento**.

En cuanto a los **materiales** utilizados son variados, pero dada la ausencia de piedra en el entorno, son extrañas las grandes obras monumentales que puedan verse en el arte egipcio. Se utilizan en cambio otros materiales duros como la diorita, el alabastro, el basalto, etc., pero siempre en proporciones pequeñas, dándole a la figura **cánones menores**, para lo cual se recurre a la disposición de las figuras sentadas o en cuclillas.

Dentro de esta escultura exenta podrían incluirse los *lamasus* asirios (de cuatro patas) y persas (de cinco patas), grandes toros alados androcéfalos, que servían como guardianes de las entradas de los palacios. En su caso su canon es mayor de lo habitual y por ello su monumentalidad.



Intendente Ebih-il de Mari. Museo del Louvre. Paris. Época Sumeria. III Milenio a. C.



Estela de Urnanshe. Época Sumeria. Museo del Louvre. París. III Mlenio a. C.



Leona herida. Relieves de Nínive. Imperio asirio Museo Británico. Londres. S. VII a. C.

De las dos manifestaciones escultóricas, la más utilizada fue **el relieve**. El relieve desarrolla además una mayor variedad de temas y de soluciones técnicas.

La mayoría tienen un **carácter narrativo**, haciendo así relato de múltiples actividades, desde las más trascendentes como **la guerra** o las **hazañas de sus reyes**, hasta las más **cotidianas**, como trabajos domésticos o labores agropecuarias.

En todos se aprecia la utilización de **numerosos convencionalismos**, tanto para la solución plástica de sus formas de expresión, como para desarrollar su narrativa, y que son más numerosos entre los más antiguos. Cabría citar entre otros, la **perspectiva torcida**, al modo egipcio, sobre todo en las figuras, representadas con la cabeza y piernas de perfil y el cuerpo de frente; la utilización de **registros** para ordenar la sucesión narrativa; la **esquemmatización formal** y las **composiciones** habitualmente **simétricas**.

Entre los más antiguos cabría destacar ejemplos tan conocidos como las Estelas de *Urnanshe* y de *Naramsin*, la de los *Buitres* o la *Estela de Hammurabi*; y entre los relieves de mayor calidad y perfección técnica, los asirios, especialmente los relacionados con escenas cinegéticas de sus reyes, como los procedentes de Nínive, caso de la famosa *Leona herida*. También son muy conocidos los bronce que decoran las puertas del *Palacio de Imgur Enlil*, o *Puertas de Balawat*, con crueles escenas de las hazañas militares de Salmanasar III.



Gudea príncipe de Lagash. Período Neosumerio. Hacia 2120 a. C. Museo Louvre. París.



Relieves en bronce de las *Puertas de Balawat*. Procedentes del Palacio de Imgur Enlil. Época asiria. S. IX a. C. Museo Británico. Londres.



Estela de Naram-Sin. Época Acadia. Museo del Louvre. París. 2330-2150 a. C.



Lamassus. Toros alados, procedentes del Palacio de Jorsabad. Época asiria. S. VIII a. C. Museo Británico. Londres.



Estela de los Buitres. Época Neosumeria. Museo del Louvre. París. III Milenio a. C.

• Metalistería y orfebrería

- *Casco de Meskalamdug* (Sumeria III Milenio a. C. Museo de Irak. Bagdad)
- *Arpas de Ur* (Sumeria III Milenio a. C. Museo de Irak. Bagdad)
- *Estandarte de Ur* (Sumeria III Milenio a. C. Museo Británico)

• Cerámica

- Cerámica exenta
- *Vaso de Susa* (Sumeria III Milenio a. C. Louvre)
- Cerámica vidriada
 - *Puertas de Istar* (Babilonia. Museo de Pérgamo Berlín)
 - *Friso de los arqueros de Susa* (Imp. Persa. S. V a. C. Louvre)

C. Artes decorativas

Las artes decorativas también tienen su lugar en el arte mesopotámico, mostrando un amplio repertorio de piezas, materiales y técnicas.

Se utilizaron metales preciosos, dando lugar a piezas de carácter ceremonial o conmemorativo como el *Casco de Meskalamdug*.

Se trabaja también el taraceado de conchas y piedras preciosas, como ocurre en el famoso *Estandarte de Ur*, así como en *las arpas de Ur*.



Vaso de Susa. Museo Louvre. París. IV Milenio a. C.



Casco de Meskalamdug.
Tumbas Reales de Ur. Época sumeria.
Museo de Irak. Bagdad
(Desaparecido durante la Guerra de Irak). III Milenio a. C.



Arpa de Ur. Tumbas Reales de Ur. Museo de Irak. Bagdad. III Milenio a. C.



Estandarte de Ur. Época Sumeria. Museo Británico. Londres. III Milenio a. C.

Y destaca sobre todo el refinamiento alcanzado en todas las formas de aplicación cerámica, tanto en la labor de piezas exentas, como el Vaso de Susa, como en el empleo de la cerámica vidriada en forma de brillante revestimiento exterior de muros y edificaciones, consiguiendo un espectacular efecto de naturalismo estético, colorido y luminosidad, que destaca en ejemplos tan sobresalientes como las Puertas de Istar en Babilonia o el Friso de los arqueros de Susa.

III. El arte egipcio

A. Arquitectura



Pirámides de Gizéh. Imperio Antiguo. III Milenio a. C.

El legado de la arquitectura egipcia se consolida a lo largo de los siglos, basado en una serie de características propias: su **colosalismo** constructivo, su **perfección técnica**, y su capacidad de **movilización social** para la realización de grandes obras.

Cuenta además con algunos **elementos formales** igualmente singulares. Así, su **estructura arquitebada**, la utilización frecuente de **muros en talud**, el aprovechamiento de la piedra como material constructivo a pesar de las dificultades de su extracción en aquel país de desierto, así como un modelo de sostén basado en **grandes columnas** rematadas en capiteles característicos: **lotiformes**, **palmiformes** o **papiriformes**, según su parentesco con las plantas que se reproducen talladas sobre la piedra.

Destacan como tipologías más características, la **arquitectura funeraria**, de una enorme importancia en el arte egipcio dada su íntima relación vital con el mundo de ultratumba; y los **templos**, reflejo también del poder de la clase sacerdotal.

Por otra parte, los egipcios desarrollaron, debido a su actividad agraria, las técnicas de la **agrimensura**. Ello les familiarizó con la geometría y el cálculo aritmético, conocimientos que aplicaron a la totalidad de su arquitectura, otorgándole así unas proporciones precisas adaptadas a determinados módulos.



Sala hipóstila. Templo de Karnak. XIX dinastía. Tebas. S. XIV a. C.



Templo de Debod. Madrid. S. III a. C.

• Características:

- Material: piedra sillar
- Colosalismo
- Perfección técnica
- Estructuras arquitebadas
- Muros en talud
- Columnas gigantes
- Capiteles característicos:
 - Lotiformes
 - Palmiformes
 - Papiroformes
- Gran capacidad de movilización social

• Tipologías:

- Arquitectura funeraria:
 - Mastabas
 - Pirámides
 - Hipogeos
- Templos:
 - Partes del templo:
 - ▶ Dromos o avenida de las esfinges
 - ▶ Pilonos con obeliscos
 - ▶ Pronaos
 - ▶ Sala Hipóstila
 - ▶ Sala de ofrendas
 - ▶ Naos con tabernáculo

• Ejemplos:

- Pirámide escalonada de Zoser. Saqqara
- Pirámide de Meidum
- Pirámides de Gizéh
- Templo funerario de Mentuhotep. Deir el Bahari
- Hipogeo de Ramsés II. Abu Simbel
- Templo de Luxor
- Templo de Karnak



Falsa pirámide de Meidum. Imperio antiguo. III dinastía. III Milenio a. C.

Arquitectura funeraria

La arquitectura funeraria es sin duda una de las expresiones más espectaculares de todo el arte egipcio, pero no hubiera sido posible sin el desarrollo profundo de una **religión** que le daba una importancia absolutamente trascendental al fenómeno de la muerte y la vida en el más allá.

El egipcio para poder iniciar el viaje al mundo más allá de la muerte, debía conseguir que permanecieran unidos los dos principios esenciales que constituían al ser humano: el **ba**, que aludía al aspecto inmaterial o alma del ser; y el **ka**, o fuerza vital, que se relacionaba con el cuerpo y el físico del sujeto. De ahí el interés de los egipcios por salvaguardar la apariencia física de los fallecidos, por medio de la momificación o la realización de estatuas y máscaras funerarias, única manera de que ambos aspectos del ser no se separaran en el

otro mundo. De esta forma podía el difunto acceder a la barca del dios Sol-Rah, que al llegar el ocaso lo trasladaba al mundo inferior, o de ultratumba, donde a su vez asistiría al juicio de Osiris que pesaría su alma y decidiría su futuro eterno.

Tan arraigada se hallaba la creencia en el mundo de ultratumba en el universo religioso egipcio, que buena parte de su vida giraba alrededor de su muerte, lo que puede parecer una paradoja, pero explica perfectamente el alcance y la tremenda importancia alcanzada en esta civilización por la arquitectura funeraria. Al principio sólo reservada al faraón, pero posteriormente ampliada también a las clases más acomodadas.

Es el inmenso poder económico y social acaparado precisamente por el faraón el que permitiría obras descomunales dedicadas a su descanso eterno:



Pirámide de Zoser. IMHOTEP. Sáqqara. III dinastía. III Milenio a. C.

primero las **mastabas**, que luego se convirtieron en **pirámides**, y posteriormente los **hipogeos**.

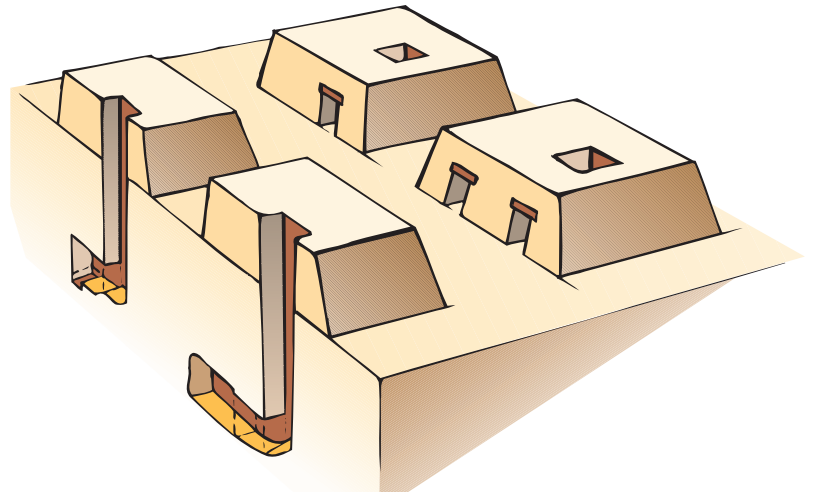
La primera forma arquitectónica con una finalidad de **mausoleo** fueron las **mastabas**. Estaban formadas por una base tronco-piramidal con muros en *talud*, que quedaban enterradas y mimetizadas en el paisaje. Las primeras se realizaron en ladrillo, sustituido posteriormente por sillares de piedra perfectamente escuadrados.

Al interior contaba con dos niveles: el subterráneo con la cámara sepulcral a la que se accedía a través de pozos verticales, que se cegaban después de depositar la momia; y el nivel superior, en el que estaba **la capilla**, que imitaba la casa del difunto, donde los familiares podían pasar para depositar ofrendas. Contaba con una o varias “falsas puertas” decoradas con relieves, que servían para indicar al espíritu del difunto (*ba*), el lugar por donde debía salir o entrar al edificio. Si la mastaba era de nobles o personajes de clase alta, al lado de esta capilla se disponía el **serdab**, o sala que contenía la estatua del difunto (*ka*).

Con el tiempo se fueron complicando sus estructuras con más salas, escaleras, trampas para saqueadores, etc. Fueron el modelo funerario de la nobleza y del propio faraón.

Las pirámides constituyen la imagen más conocida y espectacular del arte egipcio. Son tumbas que corresponden al Imperio Antiguo y cuyo origen se encuentra en la superposición escalonada de mastabas, dando lugar a ejemplos como la *Pirámide escalonada de Zoser*. Su refinamiento y perfección dará lugar a la pirámide propiamente dicha, que tiene sus mejores ejemplos en las tumbas de los grandes faraones de la IV dinastía: *Keops*, *Kefren* y *Micerinos*.

Las mastabas

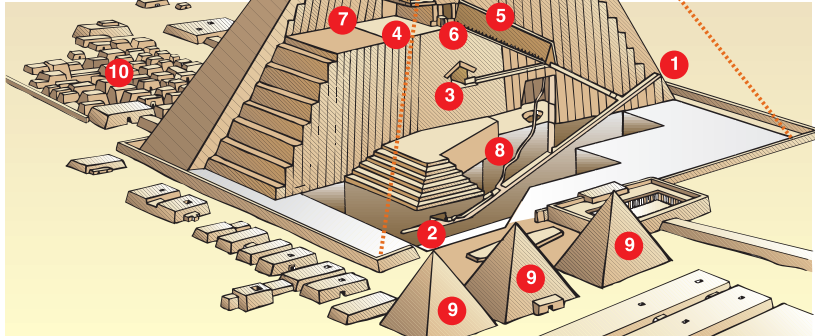


Pirámides de Gizé. Imperio Antiguo. III Milenio a. C.

Estructura de una pirámide

- 1 Entrada de la fachada norte.
- 2 Primera cámara mortuoria.
- 3 Segunda cámara mortuoria.
- 4 Cámara funeraria definitiva.
- 5 Gran galería.
- 6 Pasaje de acceso a la tumba.
- 7 Sarcófago del faraón.
- 8 Pasadizo secreto.

- 9 Pirámides de las Reinas.
- 10 Tumbas de los miembros de la familia real, nobles y sacerdotes (mastabas).



La pirámide es, por excelencia, la **tumba del soberano**, de ahí que se revista de un simbolismo especial. En primer lugar, se ha demostrado que algunas fueron concebidas bajo simbolismos numéricos, como es el caso de la de Keops, que recoge ciertas medidas astronómicas. De hecho cada lado está perfectamente orientado a cada uno de los cuatro puntos cardinales, y además, las cuatro aristas que provienen del vértice, simbolizan los rayos del dios Sol-Rah, protegiendo a su hijo el faraón. Por otro lado, su forma apuntada y su gran elevación las hacía visibles desde lejos, lo que también constituía un símbolo grandilocuente del poder político, capaz de sufragar semejantes obras.

Al interior, la momia del difunto se disponía en un pozo excavado bajo la construcción, donde se hallaba la **cámara mortuoria**. También en las pirámides, por ser una evolución al fin y al cabo de las mastabas, se abría el **serdab**, que contenía el **doble del difunto**, junto a diversas estatuillas y símbolos funerarios.

En pirámides como la de Keops, sobre la **cámara mortuoria** del rey se colocaban varios **compartimentos de descarga**, una **cámara inferior** para la reina, y una **cámara subterránea** para despistar a los saqueadores. Hay que añadir a todo ello una compleja disposición interna compuesta por largos **corredores** salpicados de trampas que evitaran la profanación del rito de ultratumba.

En cuanto a su proceso constructivo se mantiene la incógnita, no resuelta ni por arquitectos ni por arqueólogos. Los egipcios no dejaron indicación alguna al respecto, y ante un resultado arquitectónico tan extraordinario y perfecto sólo cabe primero la admiración y después la especulación de las hipótesis.

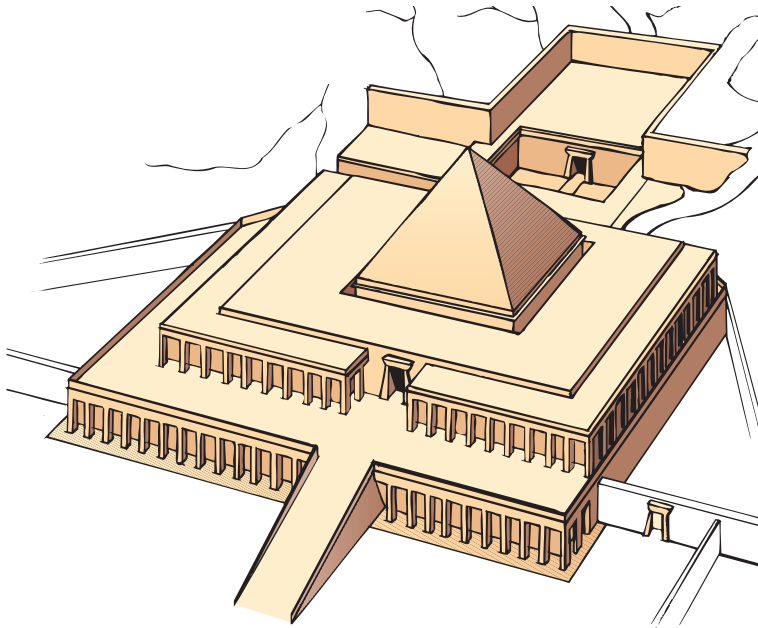
Parece ser que usaron rampas de adobe, método usual en la arquitectura egipcia de la época. También habían de disponer de máquinas elevadoras sencillas pero eficaces, del tipo del **cigüeñal**, que emplearon por ejemplo para elevar el agua. Poseían barcos de gran envergadura para el transporte fluvial de piedras, así como trineos, rodillos, palancas, cuerdas y animales de tiro. Pero desconocían el uso de la rueda, lo que indudablemente dificultaría los procesos de transporte.

Por otro lado, los conocimientos matemáticos y técnicos de los arquitectos hubieron de ser excepcionales, como muestra su extraordinaria precisión en el ajuste de los sillares.

A ello, en cualquier caso, habría que añadir una descomunal capacidad de movilización social por parte del Estado, que hizo posible organizar y administrar un trabajo titánico.

La monumentalidad, la perfección técnica y los misterios que todavía envuelven la construcción de las pirámides han causado admiración en todas las épocas de la historia. También hoy, hasta el punto de que las pirámides de Egipto siguen siendo en la actualidad la obra más portentosa levantada por el ser humano.

Reconstrucción del templo funerario de Mentuhotep

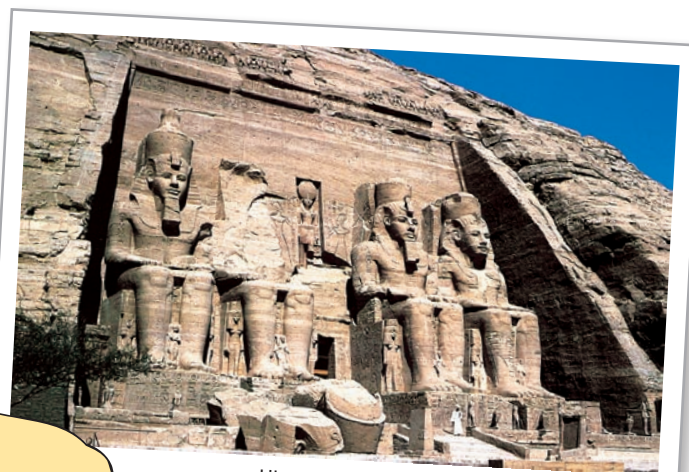
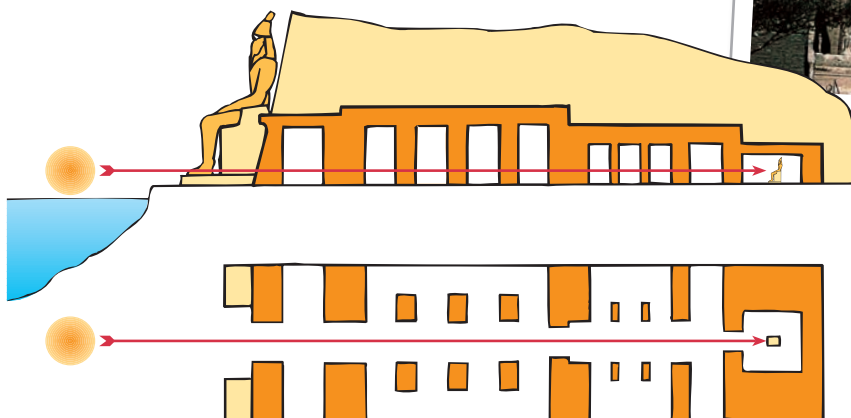


Templo funerario de Hatshepsut. Imperio Nuevo XVIII dinastía. Deir-el-Bahari. S. XV a. C.

El último ejemplo de construcción funeraria, el **hipogeo**, se desarrolló durante el Imperio Nuevo, tratándose de una construcción que como su propio nombre indica, estaba excavada dentro de una montaña, con una disposición interna que trasponía en cierto modo las estancias de las anteriores construcciones.

Destacan principalmente los excavados en la región de Tebas, en el enclave denominado del *Valle de los Reyes*.

Alzado y plano del Hipogeo de Ramsés II. Imperio Nuevo. XIX Dinastía. Abú Simbel



Hipogeo de Ramsés II. Vista de la entrada.